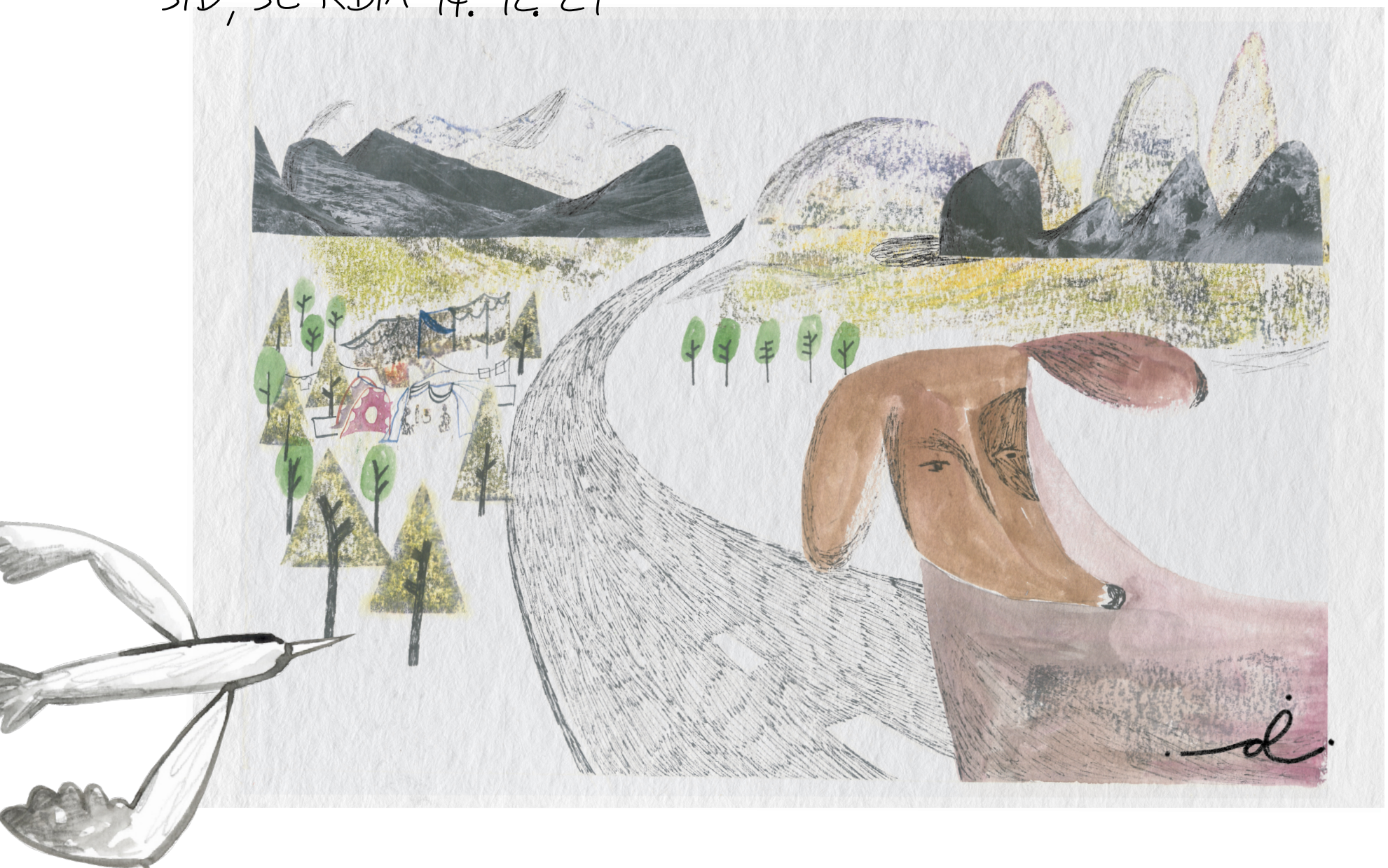


ŠID, SERBIA 14. 12. 21



Hay unas veinte personas viajando conmigo en la frontera entre Serbia y Croacia. Cerca de la localidad de Sid, en el norte de Serbia, conocí a Dawd, un joven de poco más de 23 años, que junto a otros compañeros, consiguieron comida y ropa gracias a la ayuda de No Name Kitchen.

Dawd vive en un campamento, en el lado serbio de la frontera. Logró escapar de su país de origen, Afganistán, y encontró asilo en Turquía “donde sin embargo, no fui libre”, me dice, mientras caminamos por el borde de la carretera hacia la frontera croata, junto con un perro que ha encontrado refugio con ellos.

“Me basta con estar en Europa, no importa en qué país”, responde a mi pregunta sobre la dirección de su viaje. Me enseña una choza en medio del bosque, tras unos arbustos al borde del camino, donde varias personas han encontrado cobijo en su caminar hacia un futuro mejor. “Nuestro campamento en Croacia está formado por varios refugios como este, dentro de un edificio”, me dice Dawd. El refugio está hecho de ladrillos “pero incluso dentro, las tiendas son necesarias por el frío”.



Hola,

Aún sigo en Serbia. Incluso metido en la tienda hace mucho frío por la noche. Nuestro nuevo amigo, un perro que apareció por aquí hace días buscando algo de comer, se acurrca entre nuestras mantas y nos damos calor mutuamente. No me importa en qué país de Europa podré vivir, pero no quiero volver a Turquía. Allí no era libre.

Dawd.



discover the
story behind
this postcard



illustrated by
DESPEINADDA